

Edgar Spencer. **Piel oscura Panamá: ensayos y reflexiones al filo del Centenario.**
En publicación seriada Tareas, Nro. 114,
mayo-agosto 2003. Ceta, Panamá, R. de Panamá. P.p. 135-140.
ISSN: 0494-7061. Disponible en la web: <http://168.96.200.17/ar/libros/tar114/spence.rtf>
Indice de la Publicación: <http://168.96.200.17/ar/libros/tar114/index114.html>

PIEL OSCURA PANAMA: Ensayos y reflexiones al filo del Centenario*

Edgar Spence Herrera**

*Palabras pronunciadas en ocasión de la presentación de la obra de George Priestley y Alberto Barrow, *Piel oscura Panamá: ensayos y reflexiones al filo del centenario*, en la Biblioteca Nacional Ernesto Castillero Reyes, el miércoles 21 de mayo de 2003.

**Asesor de relaciones internacionales de la Alcaldía de Panamá.

Se ha hecho costumbre literaria en la presentación de obras de distintos géneros hacer mención de las razones y cualidades que los autores privilegian para depositar semejante responsabilidad sobre quienes recae el compromiso solidario de provocar simpatías, dudas y hasta el éxito mercantil entre los que entusiastamente asisten a los denominados lanzamientos editoriales.

En esta ocasión es sencillamente la amistad el elemento que justifica mi calidad de presentador del libro *Piel Oscura Panamá: ensayos y reflexiones al filo del Centenario*, de los autores Alberto Barrow y George Priestley, dos afroantillanos panameños de reconocida trayectoria y militancia transparente por la defensa de los derechos de la etnia negra en nuestro país y en la diáspora.

Ambos son de convicciones éticas profundas arraigadas en una herencia cultural cuyo centro vital radica en la familia, el trabajo, la religiosidad y la solidaridad. En ellos existe un alto sentido de compromiso con su gente, nuestra gente. Pudieron haber elegido otros universos académicos y profesionales, pero prefirieron adherir sus talentos, energías y pensamientos a la lucha por la eliminación del racismo y sus formas, no sólo en este país sino también en las Américas.

Piel Oscura Panamá constituye, sin duda, un aporte a la historiografía nacional y latinoamericana. A pesar de la diversidad y tratamiento de los temas contenidos en la obra, destaca la solidez académica de los autores y sobre todo el rigor metodológico con que se aborda cada uno de los asuntos y sus discursos. En esto último radica la contribución pedagógica de Alberto y George; empeño que también se suma a los ya reconocidos de intelectuales de la talla de George Westerman, Armando Fortune, Gerardo Maloney, Simón Bryce-Laporte, Melva Goodin, Agatha Williams y Carlos Russell, entre otros.

El manejo del instrumental teórico – metodológico en la obra comentada facilita su lectura al tiempo que introduce elementos novedosos para quienes aspiren a un entendimiento ideológico de las polémicas relativas a la cuestión de raza, clase y nación, particularmente en nuestro país en donde el tema todavía aparece instalado en una suerte de nicho rodeado de espíritus mágicos, bondades, complejos e intolerancias.

En este sentido, Alberto y George recuperan el gran tema de la pertenencia y a partir de allí reconocen los espacios y posicionan a la etnia afroantillana como uno de los grupos humanos constructores de la nacionalidad panameña, matizada por una vasta y rica diversidad.

Este último aspecto es recurrente en los trabajos de Barrow y Priestley cuando se refieren al Canal de Panamá, su etapa de construcción y posterior funcionamiento, pasando por los distintos períodos de revisión de la Convención del Canal Istmico de 1903, hasta llegar a la fase de descolonización y recuperación plena de la soberanía sobre todo el territorio nacional, alcanzados mediante los Tratados Torrijos-Carter de 1977.

Asimismo, la cuestión se hace más interesante cuando los autores aportan datos contundentes que desdicen las aseveraciones acerca de la indiferencia de los afroantillanos durante las jornadas patrióticas arriba anotadas. Es decir, lejos de la apatía nacionalista atribuida a este grupo humano,

sus actuaciones se inscriben en estilos de participación diferentes que beneficiaron igualmente a los sectores económicos, que para entonces gobernaban el país, en sus negociaciones con la pretérita administración norteamericana de la vía interoceánica.

Desde esta perspectiva el sentido de la identidad y del nacionalismo afroantillanos en nuestro país, traspasan el umbral de la malquerencia académica de quienes favorecen la invisibilidad de dicha etnia en la historia reciente del país y en todos los ámbitos del quehacer nacional.

Otro estudio que ocupa singular importancia en el libro de Alberto y George tiene relación con la necesidad de superar las fronteras y sutilezas respecto de las separaciones artificiales entre los llamados negros coloniales y los afroantillanos; realidad que en nuestro país constituye una expresión disimulada de racismo.

Afortunadamente esta preocupación de los autores mencionados también ha sido identificada por la Comisión Coordinadora de la Etnia Negra Panameña, integrada por distintas organizaciones no gubernamentales, iglesias, logias, académicos, empresarios, artistas y deportistas, quienes han realizado esfuerzos sostenidos encaminados a lograr la unidad de este grupo humano con resultados positivos.

Lo importante es contribuir, tal como lo señalan Alberto y George, a la construcción de una democracia plural, real, participativa e incluyente que al tiempo que reconoce la diversidad, establezca la tolerancia y corresponsabilidad como mecanismos idóneos capaces de consolidar la unidad de los panameños y la viabilidad de nuestro país.

Hasta aquí esta presentación con la esperanza de que compren el libro, de modo que no recaiga sobre mí ninguna dificultad mercantil. Por lo pronto ya adquirí el mío.